

Reseña

Transhumanismo. *La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Autor: Antonio Diéguez.

Barcelona: Herder. 1ª edición digital, 2017. 167 páginas

Realizado por: José Manuel Gómez

Recordemos la imagen del antiguo Oráculo para entrar en contexto, pues Antonio Diéguez nos exhorta a contemplar el futuro para que responsablemente nos hagamos cargo de él, o, para simplemente inspirarlo. Otra imagen de la que nos podemos valer para aproximarnos al tema es, gracias a García Márquez, esa caravana de gitanos que llega a Macondo con unos instrumentos que por su novedad sorprenden a los habitantes, esta última nos sirve sólo para referirnos a esos sentimientos que surgen cuando nos encontramos con ideas que nos resultan innovadoras.

En su web personal¹, este activo catedrático de lógica y filósofo de la ciencia, ha organizado buena parte de su producción entre libros, colaboraciones, artículos, etc., desde 1987. Por su andar académico podríamos afirmar que no es un aficionado más en lo que se refiere a la ciencia futura, y en concreto al transhumanismo². Reconozcamos que por su carácter especulativo este tema se presta a la mera palabrería, sin embargo, consciente de ello Antonio Diéguez reconoce la torpeza que puede haber en todo lo que se escribe acerca del mejoramiento humano como resultado de los avances tecnológicos, por eso, afirma que sólo intentará clarificar, en la medida de sus posibilidades y de sus conocimientos dicha cuestión.

Una de las tareas que hace el autor es identificar históricamente a los partidarios del transhumanismo, no obstante, reconoce también a sus detractores y a otros que prefieren moverse con prudencia; lo positivo es que, por una parte, esa diversidad de discursos o puntos de vista no quedan olvidados a lo largo del texto, incluso la mayoría

¹ <http://webpersonal.uma.es/~DIEGUEZ/hipervpdf/Publicaciones.htm>

² El transhumanismo es “uno de los movimientos filosóficos y culturales que más atención ha atraído en los últimos años. Un movimiento que preconiza el uso libre de la tecnología para el mejoramiento del ser humano, tanto en sus capacidades físicas, como en las mentales, emocionales y morales, trascendiendo todos sus límites actuales.” Antonio Diéguez. *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, 2017. Barcelona: Herder. p. 152.

JOSÉ MANUEL GÓMEZ

de los argumentos encontrarán seguidamente su contraargumento, eso sí, sin ahondar en propuestas radicales³; por otra, más allá de persuadirnos a estar de un lado o del otro, sólo pretende que todo aquello que consideremos como hallazgos nos sea de provecho para preguntarnos qué va pasando, cómo nos vamos sintiendo y detenernos a pensar. Esto es, formar mejor el juicio y contar con materia para el discernimiento.

Estos parecen ser los objetivos de su obra, objetivos que concreta en los cinco capítulos que integran el texto⁴ y en los temas que considera fundamentales, temas propios de la discusión y reflexión filosófica, a saber: acerca de la existencia de la naturaleza humana, del control de la agenda investigadora, del papel político e ideológico de la tecnociencia, de los límites de nuestra acción sobre nuestro entorno y sobre nosotros mismos, del bienestar y lo que ha de considerarse una vida buena, de las consecuencias de una vida alargada y del sentido de la muerte⁵. También, es destacable que desde la introducción contamos con un buen número de referencias bibliográficas que nos invitan a profundizar en tópicos complementarios.

En el primer capítulo responde qué podemos entender por transhumanismo, habla de sus orígenes, presenta referencias a las primeras publicaciones en donde se utilizó el término y expone su situación actual. Ahondando en el tema, presenta dos modalidades del transhumanismo: 1) el transhumanismo cultural o crítico (que suele preferir el apelativo de «posthumanismo»), pero que no es el tema principal del libro; 2) el transhumanismo tecnocientífico, tema principal del libro. Este último a su vez se divide en dos vertientes: a) “La primera de ellas, y quizás la más difundida, está inspirada en los trabajos especulativos de científicos e ingenieros provenientes en buena parte del campo de la Inteligencia Artificial, de la ingeniería de software y de la robótica.”⁶; b) “La segunda vertiente del transhumanismo tecnocientífico es la que tiene una base biológica y médica, sobre todo farmacológica y genética.”⁷

³ El autor declara estar en contra de los radicalismos, por ejemplo, está en contra de los antropófugos.

⁴ 1) ¿Qué es el transhumanismo? 2) Máquinas superinteligentes, cibernéticos y el advenimiento de la singularidad. 3) El biomejoramiento: eternamente jóvenes, buenos y brillantes. 4) Hay que saber qué desear. 5) conclusiones: enfriando las promesas.

⁵ Antonio Diéguez. *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, Barcelona: Herder. 1ª edición digital, 2017. P. 10.

⁶ *Idem.* p. 25.

⁷ *Idem.* p. 25.

Antonio Diéguez aclara que, si bien es debatible, podemos considerar el transhumanismo una nueva utopía: “Cuando tantas promesas hechas por otras utopías han dejado de ser creídas, el transhumanismo se presenta con promesas renovadas, no mucho más irrealizables que las de las viejas utopías, pero sí más potentes, deslumbrantes y atractivas.”⁸ Además, nos dice que dicho movimiento filosófico ha cobrado fuerza porque logra conectar con los anhelos de amplios grupos de la población en los países más desarrollados, grupos que anhelan rescatar el sentido de la vida o desean un nuevo proyecto de salvación, pero, una salvación laica —es ahí cuando surge la cuestión por la muerte, por la inmortalidad⁹, por los superhumanos o posthumanos—. Ciertamente todo esto es problemático, no obstante, conviene tomarnos en serio este tipo de discursos y pensar sobre su repercusión y sobre los presupuestos que encierra. Aunque, no cabe duda que por otra parte el transhumanismo ha sido percibido por algunos estudiosos con gran escepticismo y con fuertes críticas, el autor no escatima a la hora de exponer dichas críticas, tampoco al presentar las respuestas de los transhumanistas. En fin, lo interesante de toda esta discusión está en generar nuevas preguntas, por ejemplo, ¿qué significa el transhumanismo para los países en vías de desarrollo?, o, ¿cómo afecta el transhumanismo en estos países?

También encontraremos en el primer capítulo que el transhumanismo parte de la siguiente premisa: "El sujeto moderno no es ya sostenible por más tiempo."¹⁰ Esta es la posición que parece tomar el autor. No obstante, enseña otra posición: "algunos transhumanistas tecnocientíficos quieren subrayar la continuidad de los ideales humanistas en el proyecto que ellos persiguen, e incluso consideran que se trata de una radicalización de dichos ideales, puesto que tan solo se busca la superación de las barreras impuestas por nuestra condición biológica."¹¹ Indudablemente este es un asunto que nos corresponde afrontar desde las humanidades y desde las ciencias sociales.

⁸ *Idem.* p. 12.

⁹ “La vida eterna no está en el más allá, sino aquí mismo, al alcance de nuestra mano, y es la tecnología la que puede proporcionárnosla.” Antonio Diéguez. *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, 2017. Barcelona: Herder. p. 15.

¹⁰ *Idem.* p. 26.

¹¹ *Idem.* p. 26.

En el segundo capítulo parece que el autor recoge los límites que la tecnología y la Inteligencia Artificial presentan hoy de cara a los objetivos más intrigantes del transhumanismo tecnocientífico. Fundamentalmente se encauza en una serie de especulaciones futuristas, reflexiona un poco hasta donde podría llegar nuestra integración o fusión con las máquinas, comenta acerca del *cíborg*, de la idea de simular un cerebro humano, de las neuroprótesis y de la vida eterna (traspaso de la memoria de un ser humano a un cerebro artificial), entre otras ideas que nos descubren a otros mundos. Construye una línea histórica con los autores que ya escribieron a finales del siglo XX acerca del futuro transhumano, habla de Moravec, de Kurzweil (en especial de su concepto de la singularidad). Sin embargo, el autor pone en evidencia que no se queda en antiguos debates, derrumba los “castillos de arena” de muchos, por ejemplo, alega que la ley de Moore está cercana a su fin, y evidencia otros problemas que antes no se consideraban, por ejemplo, “que vivimos en una época en que, comparativamente con otras anteriores, el crecimiento en la innovación se está frenando.”¹² También, incluye al filósofo Nick Bostrom quien manifiesta la importancia de tratar estos temas dejando de lado el romanticismo de las obras de ciencia ficción y midiendo sus posibles e irreversibles consecuencias, no sólo técnicas, sino también éticas, filosóficas y políticas

En el tercer capítulo se enfoca en estudiar las posibilidades del transhumanismo basado en las biotecnologías; posibilidades que declara son mayores y más realistas, y que precisamente por eso necesitan un mayor análisis. Inicia señalando la idea de la biología sintética y lo que se espera de ella; continúa hablando del biomejoramiento humano, al respecto distingue dos tipos: el químico (o farmacológico) y el genético, así mismo, presenta una serie de argumentos a favor del biomejoramiento genético sin olvidar incluir su contraparte. El autor afirma que su posición es «precautoria» en lo referente a las propuestas de biomejoramiento humano, y aunque es consciente de la necesidad de un examen más detallado, reconoce que su objetivo es sólo mostrar en qué direcciones considera que sería más fructífero centrar el debate.

El cuarto capítulo inicia con la pregunta ¿por qué no Ortega y Gasset? Antonio Diéguez quiere hacer ver cómo es que en la sobrenaturaleza tecnológicamente construida, y no en la naturaleza, es donde el ser humano se encuentra a

¹² *Idem.* p. 44.

JOSÉ MANUEL GÓMEZ

gusto y desea vivir. Ortega y Gasset le ofreció buenas pautas para formar una opinión razonada y razonable sobre el biomejoramiento humano; en este sentido, resalta las razones por las que deberíamos tomar las consideraciones filosóficas orteguianas sobre la técnica y su visión antropológica. Si bien no se detiene a describir en extenso las ideas de Ortega, nos invita a leer su obra *Meditación de la técnica*.

El autor apunta que la innovación principal de Ortega se resume en: a) “la idea de que esa sobrenaturaleza [la técnica]¹³ construida técnicamente, en una perpetua tarea de creación, constituye el lugar auténtico del ser humano, su verdadero hogar;”¹⁴ b) “la técnica no está ahí para satisfacer nuestras necesidades básicas, impuestas por nuestra biología —para esto hubiera bastado el instinto animal—, sino que está ahí porque, como diríamos hoy, con ella el ser humano puede tener calidad de vida.” Por lo tanto, la técnica parece ser un ingrediente imprescindible para el ser humano y su mundo. No obstante, según el autor, Ortega nos advierte de que corremos el riesgo de hacer un uso hipertrófico de la técnica, es decir, ponemos nuestras esperanzas y fines en el desarrollo tecnológico, cuando en realidad este no puede dar contenido por sí mismo.

Para destacar la magnitud de algunas propuestas de Ortega, Antonio Diéguez introduce sus ideas sobre la «crisis de los deseos» y la considera un antecedente de los planteamientos de Bauman.

En conclusión, y a partir de los planteamientos que encontramos en es este libro, podríamos decir que a medida que avanza el mejoramiento de los seres humanos gracias a los adelantos de la tecnología surge la tarea de observar detalladamente y en profundidad los posibles costes y beneficios, observación que incluye tomar en cuenta la valoración de los resultados y sus efectos:

... los análisis que suelen realizarse, tanto en el campo de la ética como en el de la filosofía de la tecnología, acerca de las tecnologías emergentes se concentran en los previsibles efectos beneficiosos o perjudiciales de dichas

¹³ “La técnica es la *reforma de la naturaleza* con vistas al *bienestar humano*.” Antonio Diéguez. *Transhumanismo. La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, 2017. Barcelona: Herder. p.104.

¹⁴ *Idem*. p. 96.

JOSÉ MANUEL GÓMEZ

tecnologías, y sólo en contadas ocasiones se ocupan de los deseos y los fines que alimentan su despliegue y su promoción. Aquí mismo, en los capítulos anteriores [refiriéndose a los cinco capítulos del texto], acabamos de hacer esto, poniendo el peso en la ponderación de los efectos posibles.¹⁵

Antonio Diéguez nos plantea puntos que actualmente son relevantes, por ejemplo, habla del riesgo de que los más vulnerables no gocen de los beneficios del avance tecnológico, de la necesidad de tener presente las prioridades de la población, también de la necesidad de considerar las nuevas minorías que surgen¹⁶, o, de la importancia de detectar nuestros prejuicios al momento de planificar, entre otros puntos. Tratarlos significa iluminar el camino y sería el aporte de las humanidades y de las ciencias sociales al debate en torno a los efectos del transhumanismo; para el autor, asumir dicha reflexión es un ejercicio intelectual que indiscutiblemente se enfoca en lo que puede llegar a suceder —nuevamente esa imagen del Oráculo—, y no sobre lo que ha sucedido, pero dada la importancia de la materia, los grandes cambios que se anuncian y el florecimiento de nuevas tecnologías —maravillas traídas por esas míticas “caravanas de gitanos”—, no parece prudente comenzar la reflexión cuando ya se hayan tomado todas las decisiones importantes.

José Manuel Gómez

Universidad Católica Andrés Bello

gg.josemanuel@gmail.com

¹⁵ *Idem.* p. 110.

¹⁶ *Idem.* p. 109.